

COLABORACIÓN ESPECIAL**GESTACIÓN Y REALIZACIÓN DE LA PRIMERA CAMPAÑA NACIONAL DE VACUNACIÓN ANTIPOLIOMIELÍTICA ORAL EN ESPAÑA****Luis Valenciano Clavel****RESUMEN**

El presente trabajo recoge la intervención del Dr Luis Valenciano Clavel en la jornada que se celebró el pasado 2 de julio de 2013 bajo el título Celebración del 50 aniversario de la instauración de las campañas de vacunación antipoliomielitis en España. (Homenaje al Dr D Florencio Pérez Gallardo), en el Salón de Actos Ernest Lluch del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

El Dr Luis Valenciano Clavel narra su experiencia y participación directa, junto a Florencio Pérez Gallardo, en las campañas de vacunación contra el virus de la poliomielitis, tras retornar de su estancia en centros sanitarios de Alemania y asumir la dirección del Laboratorio de Diagnóstico de Poliomielitis de la Escuela Nacional de Sanidad, que tras el éxito de la campaña de vacunación antipoliomielítica, dio origen al actual Centro Nacional de Virología, pivote del actual Instituto de Salud Carlos III.

Palabras clave: Poliovirus. Poliomielitis. Vacuna antipolio oral. Vacuna antipolio de virus inactivados. Erradicación de la enfermedad.

ABSTRACT**Gestation and Conduct of the First National Campaign of Oral Polio Vaccination in Spain**

This paper presents the intervention of Dr Luis Valenciano Clavel in the act that was held on July 2, 2013 under the title Celebrating the 50th anniversary of the establishment of poliovirus vaccination campaigns in Spain. (Tribute to Dr D Florencio Perez Gallardo), in Ernest Lluch Hall of the Ministry of Health, Social Services and Equality.

Dr Luis Valenciano Clavel describes his experience and direct participation, along with Florencio Pérez Gallardo, during the first oral polio vaccination campaign in Spain, after returning from his stay in health centers of Germany and assuming the leadership of the Polio Diagnostic Laboratory of the National School of Public Health. The success of the polio vaccination campaign, it gave rise to the current National Center of Virology, pivot of the current Institute of Health Carlos III.

Key words: Poliovirus. Poliomyelitis. Polio vaccine, oral. Poliovirus vaccine, inactivated. Disease eradication.

INTRODUCCIÓN

Esta sesión conmemora los 50 años transcurridos desde la realización de aquella Primera Campaña y está dedicada a homenajear al Dr. Florencio Pérez Gallardo, fallecido en el año 2006.

Sin la iniciativa, la visión, el entusiasmo, la preparación científica y la capacidad de convicción de Pérez Gallardo no hubiera sido posible realizar esta campaña en la España de 1963. El homenaje es absolutamente merecido y a él nos unimos los colaboradores médicos y sanitarios que desde el principio participamos en el proyecto.

Hay otra circunstancia hoy, en este salón, en esta sesión que merece otras palabras de agradecimiento. Preside el Acto el actual Presidente del Consejo de Estado D. José Manuel Romay que ha ocupado puestos del máximo nivel en el campo sanitario: Consejero de Sanidad en Galicia y Ministro de Sanidad. En los meses anteriores al Proyecto de Vacunación acababa de ser nombrado Secretario General de la Dirección General de Sanidad, en aquellos tiempos no existía Ministerio de Sanidad y la Dirección General de Sanidad estaba encuadrada dentro del Ministerio de la Gobernación, hoy Ministerio del Interior. A Pérez Gallardo le faltó tiempo para presentarse en el despacho de Romay y tratar de entusiasmarle con el proyecto de la vacuna oral. Lo consiguió plenamente, aunque como muchas veces ha contado Romay, al principio le pareció un “iluminado”. Sin la ayuda que Romay consiguió de distintas fuentes gubernamentales esta campaña no hubiera podido realizarse en aquellas fechas y 2 millares de niños hubieran engrosado cada año el número de parálisis por poliomielitis.

El impulso de Pérez Gallardo y la visión y eficacia de Romay fueron decisivos para la realización de aquella brillante y efectiva Campaña de Vacunación.

Mi estancia en Alemania. Mis primeros contactos con los tres tipos de vacunas antipoliomielíticas orales que competían para ser aprobadas y utilizadas en campañas de inmunización a nivel mundial.

Después de acabar mi licenciatura en Medicina en la Universidad de Madrid (la única existente en nuestra capital) marché a Bonn, entonces capital de la República Federal de Alemania (Alemania del Oeste) con una beca del Ministerio de Educación español, para trabajar en el *Institut für Neuropathologie* de la Universidad. Al acabar mi beca recibí una oferta de la Universidad de Eppendorf (Hamburgo) para desempeñar el puesto de Jefe del Servicio de Neuropatología en el Instituto para la Investigación de la Poliomielitis y la Esclerosis Múltiple. Entre otros programas, en el Departamento que yo dirigía, como en otros varios laboratorios del mundo, realizamos la valoración comparativa de la neurovirulencia de algunas de las tres vacunas antipoliomielíticas orales que competían para ser aprobadas por las autoridades sanitarias internacionales. En Hamburgo estudiamos dos de ellas, la vacuna de Cox (Laboratorios Lederle) y la de Sabin de la Universidad de Cincinnati, con inyecciones intraespinales e intracerebrales en un número elevado de *Macacus rhesus*. El informe de nuestro departamento fue claramente favorable a la vacuna Sabin (menor neurovirulencia). Pese a ello, las autoridades sanitarias de Berlín autorizaron un programa piloto de vacunación en niños que produjo varios casos de parálisis. A la vista de estos resultados, los laboratorios Lederle retiraron su proyecto de vacuna oral y lo mismo sucedió poco después con la vacuna oral del Dr. Koprowsky. Quedó pues como única vacuna oral aprobada para su uso la vacuna Sabin, mientras continuaba utilizándose la vacuna antipoliomielítica de Dr. Salk, vacuna inactivada e inyectable.

En estos tres años me familiaricé no solo con las vacunas sino también con el aislamiento e identificación de los virus de la Poliomielitis tipo 1,2 y 3.

Mi vuelta a España

Al volver a España no conocía todavía al Doctor Pérez Gallardo, el Director del Hospital Nacional de Enfermedades Infecciosas me había pedido en el último año que diseñara un laboratorio de diagnóstico virológico para el Hospital, el cual habría sido el primero en España. Pese a que el laboratorio estaba terminado y equipado, la Dirección General de Sanidad, Autoridad Sanitaria del Hospital del Rey, no consideró oportuna su apertura porque pocos meses antes se había producido una epidemia intrahospitalaria de viruela y pensaron que las características del Hospital no garantizaban el manejo de virus en su interior. Y entonces me encontré con Pérez Gallardo, no lo busqué. El Director General de Sanidad, Dr García Orcoyen, me ofreció incorporarme al Servicio de Virus de la Escuela Nacional de Sanidad que dirigía Pérez Gallardo, el cual me recibió con el afecto y la expresividad que le caracterizaban. Aquel encuentro fue decisivo en mi vida profesional, científica y sanitaria, sumándole a ello la relación humana y de amistad que no se rompió hasta el día de su muerte.

Primeros pasos para presentar el Proyecto de Vacunación Antipoliomielítica en España con Vacuna Sabin

Cuando me incorporé al Servicio de Virus de la Escuela Nacional de Sanidad se habían realizado ya algunos estudios preparatorios para una posible campaña de vacunación, los grupos de edades afectados por las parálisis, la presencia de anticuerpos en las poblaciones de más edad, etcétera. Se había pensado incluso en fabricar la vacuna oral en laboratorios de la Dirección General de Sanidad, visita-

mos un edificio que había sido Primer Instituto de Neurocirugía. Tras las primeras conversaciones de Pérez Gallardo con José Manuel Romay, los proyectos cambiaron y se fueron consolidando, aunque el desarrollo no fue fácil como señalaré a continuación.

Suministro de Vacuna Antipoliomielítica oral Sabin

Tomada la decisión, en la Dirección General de Sanidad, de preparar la campaña piloto de vacunación con la vacuna oral de Sabin y contando con el apoyo financiero que garantizaba el Ministerio de la Gobernación a través de José Manuel Romay, contamos con el apoyo del Dr Sabin, en contacto con industrias farmacéuticas internacionales, para el suministro de las cantidades necesarias para llevar a cabo la campaña piloto. En aquellas fechas la vacuna debía ser transportada en estado de congelación y mantenerse refrigerada hasta el momento de su administración a los niños, impregnando un terrón de azúcar para que no fuera rechazado por estos debido a su acidez. Cuando todo este proyecto estaba en marcha, surgió un inesperado conflicto, difícil de entender hoy día, y en el que algunos, en primer lugar Pérez Gallardo y yo mismo, tuvimos que enfrentarnos a profesores y pediatras de prestigio que se oponían a la utilización de la vacuna antipoliomielítica oral y proponían la intensificación del uso de la vacuna antipoliomielítica inyectable e inactivada del Dr. Salk. Explicamos las razones de este enfrentamiento que, aparte de los argumentos poco actualizados de los líderes mencionados, surgían de discrepancias y luchas entre distintas instituciones del Gobierno de España en aquellos años. Hemos dicho anteriormente que no existía un Ministerio de Sanidad, la Dirección General de Sanidad era una más dentro del Ministerio de la Gobernación. Por otra parte existía el poderoso Ministerio de Trabajo con el Instituto Nacional de Previsión que

disponía de importantes fondos económicos por las aportaciones de los asegurados y que había entrado en el campo de la asistencia sanitaria a través de los magníficos Hospitales Residencias de la Seguridad Social, La Paz como primer ejemplo.

Sus directivos pensaron que había que combatir las secuelas de la poliomielitis en España, 2.000 casos al año, intensificando las vacunaciones con la vacuna Salk inyectable e inactivada pero, en vez de enfrentarse a un debate científico, eligieron desacreditar la vacuna oral de virus atenuados de Sabin alegando peligros de todo tipo y secuelas paralíticas si se utilizaba la vacuna oral de Sabin. Realizamos varias reuniones científicas para explicar las ventajas de la vacuna que deseábamos emplear y desmentir los terribles efectos que auguraban los profesionales que carecían de la información y conocimientos que nosotros poseíamos. Recuerdo una sesión muy tormentosa que se celebró en la Sede del Consejo General de Colegios Médicos en Madrid, organizada por la Sociedad Española de Pediatría. Sus conclusiones nos ayudaron a que el gobierno diera luz verde a la Campaña Piloto de Vacunación Antipoliomielítica por vía oral. Una vez tomada la decisión, el Dr Albert Sabin, que ya conocía al Dr Pérez Gallardo, visitó España, se entrevistó con nuestras autoridades sanitarias, visitó nuestros laboratorios de la Escuela Nacional de Sanidad y compartimos mesa y mantel en torno a una paella mientras escuchábamos cosas muy interesantes de su larga experiencia como investigador.

Desarrollo de la Campaña de Vacunación Antipoliomielítica oral

Se eligieron León y Lugo, dos Provincias no muy extensas pero con una estructura geográfica que contenía zonas llanas con desarrollo urbano y zonas de montaña con desarrollo rural, algunas de ellas con dificultades de acceso. Se trataba de comprobar que la vacuna oral podía llegar a cual-

quier rincón de España por difícil y remoto que fuera. Influyó también en la elección que los dos Jefes Provinciales de Sanidad de las dos provincias, máximas autoridades sanitarias provinciales, tenían un gran prestigio, un perfecto conocimiento de sus provincias y un sólido apoyo ciudadano.

Los doctores José Vega (León) y José Pérez Mel (Lugo) fueron elementos decisivos en el éxito de esta Campaña.

Transporte de la vacuna

En aquellos primeros años la vacuna oral que se administraba en forma líquida, directamente en gotas o incorporada a un terrón de azúcar, debía mantenerse congelada hasta poco tiempo antes de pasarla a pequeñas neveras portátiles en las que se mantenía refrigerada hasta el momento de su administración. Algunos años después se desarrollaron productos conservadores que facilitaron su almacenamiento, transporte y administración (cloruro magnésico y sacarosa).

Estrategia de administración de la vacuna

El Doctor Sabin en persona nos instruyó sobre el sistema más efectivo para lograr los mejores resultados en las campañas de vacunación con su vacuna. En vez de ofrecerla para que los padres trajeran a cada niño individualmente, se convocaba un día o días concretos a los niños de las edades seleccionadas (en España, entonces hasta los 5 años) de cada pueblo, barrio o comunidad para vacunarlos uno detrás de otro en la misma sesión. Esta estrategia además de lograr mejores coberturas de la población infantil establecía una barrera defensiva en el intestino de los niños vacunados, ya que el virus de la vacuna de Sabin está vivo aunque atenuado, es decir se reproduce sin provocar lesiones, e impide el paso de un virus patógeno de un niño a otro, con el riesgo de que alguno desarrolle un cuadro paralítico. Se decidió utilizar combina-

ciones distintas en León y Lugo respectivamente. En León se administraron dos dosis de vacuna trivalente que contenía los tipos 1, 2 y 3 de virus de la polio atenuados. En Lugo se administró una dosis de vacuna monovalente tipo 1 y una segunda que contenía los tipos 2 y 3. La explicación es que el tipo 1 era la causa más frecuente de la poliomielitis paralítica en España y al inmunizar contra este tipo los resultados serían más evidentes. En la evaluación los resultados finales de ambas combinaciones fueron muy satisfactorios^{1,2}.

La Campaña Piloto fue dirigida personalmente por el Dr Pérez Gallardo con dos colaboradores principales, los doctores Rafael Nájera y Luis López Villalba, recién incorporados a las tareas sanitarias, así como la colaboración del personal sanitario y humano de León y Lugo.

Tras participar en múltiples reuniones informativas con médicos y personas de las provincias mencionadas, desarrollé mi trabajo en el Laboratorio de Diagnóstico de Poliomielitis, del que era responsable y al que llegaban cada día muestras de enfermos sospechosos de poliomielitis para confirmar o excluir el diagnóstico.

Es difícil describir la tensión en que vivíamos mi equipo y yo cuando llegaban muestras de León o Lugo, sobre todo pensando en la importancia sanitaria, social y humana que debía conseguir el éxito de la campaña y recordando también la actitud que mantendrían los opositores a la vacunación oral si el resultado no era satisfactorio.

Afortunadamente, desde las primeras semanas posteriores a la vacunación, la disminución de los casos de poliomielitis en León y Lugo fue espectacular y permitió la organización, financiación y realización de la Campaña Nacional de Vacunación Antipoliomielítica por vía oral.

Como muchos otros compañeros, me he enfrentado a problemas sanitarios importantes, he tenido satisfacciones y disgustos, pero ninguno de ellos me ha dejado un recuerdo tan vivo, tan lleno de emoción, tan satisfactorio como la realización y los resultados de la vacunación antipoliomielítica por vía oral. Miles de niños se libraron de las terribles parálisis que el virus producía cada año en España.

Beneficios adicionales: influencia en los programas de vacunación

La cobertura de la población infantil española con las vacunas bacterianas Difteria, Tetanos y Tosferina (DTP), todas ellas inyectables, no era satisfactoria. Una vez acabada la Campaña Nacional de Vacunación Antipoliomielítica por vía oral, y conocidos sus satisfactorios resultados, la Dirección General de Sanidad organizó la siguiente campaña ofreciendo la vacuna antipoliomielítica oral simultáneamente con la vacuna DTP inyectable. La cobertura vacunal fue incomparablemente mejor que en las anteriores campañas. Ningún padre o madre quería dejar a su hijo sin la vacunación antipoliomielítica oral y, por tanto, tenían que recibir también la DTP.

Fue otro beneficio colateral para la sanidad española. Del mismo modo, años más tarde se pudo introducir fácilmente en los programas de vacunación en España la vacuna triple vírica: sarampión, rubeola y parotiditis.

Fundación y Construcción del Centro Nacional de Virología en Majadahonda

El éxito de las campañas piloto y nacional de vacunación antipoliomielítica por vía oral, con la disminución espectacular de los casos de parálisis en toda España, fue un beneficio incalculable para la Salud Pública española, especialmente para la población infantil y para los padres de estos niños. Pero fue también un éxito político.

co para las autoridades sanitarias, incluido el Ministro de la Gobernación y Pérez Gallardo no podía dejar perder la oportunidad de beneficiar a la Salud Pública española. Todos los trabajos sobre virus durante la preparación y realización de las campañas de vacunación antipoliomielítica oral se habían llevado a cabo en parte de un pabellón de la Facultad de Medicina de la Ciudad Universitaria de Madrid. Esta era la única estructura de la sanidad española. Existían Departamentos de Virología básicos en el Consejo superior de Investigaciones Científicas y de Virología Animal en la Facultad de Veterinaria, pero salvo el Laboratorio de la Escuela de Sanidad no existía ninguna Institución de Virología humana, médica y sanitaria. Así expusimos la Dirección de Sanidad y al Ministerio de la Gobernación la necesidad y la oportunidad de crear y construir, con la tecnología más moderna, el Centro Nacional de Virología, que sigue existiendo y que ha sido el pivote de la creación del Instituto de Salud Carlos III. Fue otro de los sueños que Pérez Gallardo pudo cumplir. Alguno colaboramos muy directamente en sus proyectos pero siempre le agradeceremos haber disfrutado de sus éxitos.

Epílogo

Yo no busqué a Pérez Gallardo, como he descrito, me encontré con él, y juntos recorrimos un largo camino. Aprendí mucho de él, no solo en el campo sanitario, también en el cultural y literario, era un lector inagotable. Cada mañana, envuelto en un plástico grueso y transparente, traía las últimas noticias que le habían llamado la atención o una página interesante del libro que estaba leyendo. Pero lo más importante que de él aprendí fue la modestia, la sencillez, la naturalidad, también los tacos más barrocos y originales. Fue hombre de pasiones pero supo embridarlas y continuar su camino. Mantuvimos el contacto y las comidas periódicas con cuatro compañeros médicos y sanitarios Ruiz Falcó, Va-

lle y Blázquez, hasta que la enfermedad le postró en cama y no quiso que le recordáramos así.

Llegué a ser su jefe por mi posición en el Ministerio de Sanidad pero para mí, para muchos de los presentes en este salón y para todos los que trabajaron con él en Majadahonda, Pérez Gallardo seguirá siendo siempre “El Jefe”.

BIBLIOGRAFÍA

1. Pérez Gallardo F, Valenciano Clavel L, Gabriel y Galán J. Results of the vaccination campaign in Spain with Sabin's strains. Varsovia: X Symposium de la Asociación Europea contra la Poliomieltis;4-7 Oct.1964.
2. Pérez Gallardo F, Valenciano Clavel L, Gabriel y Galán J. Resultados de la Campaña nacional de vacunación antipoliomielítica por vía oral en España, Rev Sanid Higiene Pública. 1965;39(10):537-61.